

## ■ CONOCIMIENTOS, SOCIEDADES Y TECNOLOGÍAS EN AMÉRICA LATINA<sup>1</sup>

Hebe Vessuri (Editora)

Por Luciano Levin<sup>2</sup>

El libro que estoy reseñando es, probablemente, el producto de la última reunión presencial ocurrida antes de la pandemia entre investigadores senior del campo CTS de América Latina – junto con algunos colegas europeos-. Esto ocurría en Bogotá, donde Hebe Vessuri (Vessuri, 2007) se encontraba como profesora invitada en la Universidad de Los Andes. Este no es un dato menor: Si bien la mayor parte de los textos que lo componen fueron escritos en el aislamiento posterior, los problemas que se suscitaron con la pandemia eran aún muy nuevos o no se habían expresado. Diversas controversias sobre problemas de cuidado, prevención, tratamiento y políticas, aspectos muy complejos sobre la comunicación pública de la ciencia y la tecnología, cuestiones geopolíticas sobre el desarrollo, distribución, uso y aceptación de las vacunas son sólo algunos de los muchos cambios que se suscitaron vertiginosamente desde entonces, profundizando, en la mayor parte de los casos, los problemas reseñados en los distintos textos. Entre estos se encuentran, por ejemplo, las relaciones centro periferia, en particular respecto al desarrollo y utilización de vacunas, la circulación internacional del conocimiento, las promesas de la ciencia para resolver la pandemia y hasta las prácticas de atención y cuidado se volvieron cuestiones centrales del análisis social de la realidad pandémica. El mundo se ha vuelto más global al mismo tiempo que más desigual, como consecuencia de la irrupción del SARS-COV2.

El libro que estoy reseñando es, también, uno de los últimos trabajos colectivos liderados por Hebe Vessuri, la figura más importante -y querida- de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología en América Latina. En vísperas de la realización del segundo congreso conjunto entre ESOCITE, la Sociedad Latinoamericana de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, y 4S, the Society



for Social Studies of Science, escribir esta reseña, sabiendo que Hebe no estará presencialmente, en un congreso de la Asociación, provoca un sabor amargo. El trabajo de Hebe Vessuri no sólo ha sido seminal, creativo y riguroso, sino que también ha sido el trabajo de una constructora. Como parte de una forma de vida en la que se pueden ver claramente la búsqueda de consensos, tanto entre regiones como entre temas, problemas y disciplinas, Hebe Vessuri ha sabido construir puentes, formar instituciones, recursos humanos y líneas de trabajo que se consolidaron en el tiempo.

El libro que estoy reseñando es, finalmente, y según se puede leer entre líneas, el homenaje de colegas al trabajo de Hebe Vessuri. Siempre su llamado provoca ese cosquilleo académico que tiene la promesa, y el vértigo, de participar en una obra de calidad. Los colegas que aquí escriben han encarado esta tarea haciendo honor a este llamado. *Conocimientos, sociedades y tecnologías en América Latina* es un libro que reúne textos de gran valor. Algunos por su originalidad, otros por su síntesis, pero todos son textos *dedicados*, escritos para Hebe y para

<sup>1</sup> Una versión en inglés de esta reseña fue publicada originalmente en la Revista Tapuya (Levin, 2023)

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Río Negro. CITECDE. CONICET. <https://orcid.org/0000-0001-7209-805X> lucianolevin@gmail.com

el llamado que ella realizó. Así, *Conocimientos, sociedades y tecnologías en América Latina*, logra escapar a esa epidemia que recorre los libros de compilaciones, donde escasea la unidad y el rigor.

Reseñar un libro de estas características es una tarea difícil. En primer lugar, por su dimensión cognitiva: la diversidad y calidad de los textos involucrados implica un conocimiento, aunque más no sea somero, de todos los temas abordados. En segundo lugar, por su dimensión social, la talla de los colegas que aquí escriben lo sitúa a uno en un podio difícil de sostener. Es seguro que uno será leído – y criticado – por las palabras aquí escritas. Finalmente, por su dimensión instrumental: el espacio concedido habitualmente para las reseñas de libros hace difícil reseñar una obra múltiple. Doce textos, dieciséis autores, doce temas difícilmente puedan resolverse en un par de páginas. Agradezco aquí la flexibilidad de Leandro Rodríguez Medina (editor de Tapuya), quien comprende mejor que nadie las complejidades editoriales y lleva adelante una lucha cuerpo a cuerpo contra formatos y prácticas que no promueven la discusión, ni el pensamiento.

Intentaré a continuación reseñar los aspectos fundamentales de los textos que se encuentran en el libro, intentando resaltar sus aportes colectivos.

La primera cuestión para resaltar, tiene que ver con su estructura. El libro puede pensarse en tres conjuntos de textos, caracterizados según quién los escribe. El primer conjunto, posee capítulos escritos por autores europeos (con una coautoría de la región), que abordan aspectos generales del campo, con una mirada más internacionalizada [externa/foránea/ajena/extranjera]. Si bien todos ellos son autores muy vinculados a e interesados por los problemas y producciones de Latinoamérica, no dejan de ser “inmigrantes/residentes intelectuales”. El segundo grupo de textos, está escrito por autores latinoamericanos, que abordan cuestiones centrales al campo CTS, desde una perspectiva empírica nacional, como los textos de Leandro Rodríguez-Medina y Marcos Cueto y otros que buscan discutir abordajes y teorías a partir del estudio de casos locales, como Pablo Kreimer o Alexis de Greiff. El tercer grupo está escrito por autoras latinoamericanas que abordan cuestiones más vinculadas con los públicos, la democracia e instancias participativas, como en los textos de Noela Invernizzi, Olga Restrepo Forero, Claudia Ruvituso y Tania Pérez Bustos.

No deja de ser llamativo, que la distribución haya resultado de este modo. Sin duda primó una decisión temático-conceptual al organizar los textos y es eso, justamente, lo que deja su marca. Los textos van, a grandes rasgos, de lo general a lo particular, de lo externo a lo interno, generando y reproduciendo asimetrías de las que es muy difícil escapar. Sin embargo, esto responde tanto a cuestiones de poder, como a cuestiones cognitivas. Algunas cuestiones son más factibles de ser planteadas desde una posición central. Como ya lo mostró Kreimer con el concepto de integración subordinada, las generalizaciones son más fácilmente aceptadas cuando provienen de los centros, que cuando provienen de los sures. Sin embargo, al mismo tiempo, esas generalizaciones provienen de miradas menos profundas, de análisis menos rigurosos, justamente porque son realizadas a *la distancia*. Sobre ello tratan algunos de los primeros capítulos que señalan cómo algunas producciones de la región impactaron en Europa, sin el debido reconocimiento. El simple hecho de mencionarlo, de reconocer que el centro es deudor de estos trabajos, trae nuevamente la asimetría de la que parece que es imposible escapar.

En el primer capítulo, Dominique Vinck y Nicolás Baya-Laffite intentan sistematizar lo que para ellos es una agenda de desafíos que enfrentan los Estudios CTS desde el Sur. El lugar desde el que se construye su perspectiva no deja de ser interesante. Dominique es francés, especializado en los estudios CTS en América Latina y preocupado, además, por la difusión de estos estudios tanto dentro, como fuera de la región, como lo deja en claro su libro “Ciencia y Sociedad”, prácticamente un manual CTS para la región. Nicolás es argentino, radicado en Francia. La simetría y la complejidad de sus miradas se puede ver en su capítulo. Lo primero que hacen los autores es tratar de desarmar la noción de “Sur”. No hay un sur, sino que éstos son plurales, múltiples “sures” unidos por la asimetría de la que son sujetos frente a los desarrollos teóricos y metodológicos del “Norte”.

En su agenda de desafíos para pensar el campo CTS desde los sures, los autores proponen cinco líneas que son al mismo tiempo tanto campos de investigación, como espacios políticos. En primer lugar, una invitación a pensar los estudios CTS en y desde la periferia, señalado los avances que se han realizado, principalmente desde la historiografía para resignificar el poder que tiene hoy día la

visión eurocéntrica del desarrollo científico-tecnológico. En segundo lugar, proponen desarrollar nuevas articulaciones con otros enfoques sobre y desde el sur, resaltando aquí los desarrollos filosófico-literarios que se han realizado hasta el presente como perspectiva crítica a las narrativas hegemónicas. En tercer lugar, proponen repensar la Ciencia y la Tecnología desde la comprensión de que estamos en una nueva geopolítica. Esto implica reconocer un nuevo orden económico, un nuevo orden mundial que se manifiesta, entre otras cosas, en la disminución del papel de los Estados en el desarrollo de la CyT. En cuarto lugar y de un modo más incisivo, proponen repensar desde el sur los Riesgos y los Bienes Comunes, tematizando aspectos como la paz, la gestión del ambiente o el desarrollo y el acceso al conocimiento, al mismo tiempo que llaman a una mayor politización de los estudios CTS, lo que lleva al quinto y último punto de su agenda: proponen un mayor énfasis en dar a conocer los desarrollos de los sures desafiando de este modo el conocimiento producido en el norte. En este sentido, reclaman mayores esfuerzos en la realización de síntesis clarificadoras tanto de conocimientos localmente generados, como de discusiones globales.

De este modo, una vez más Dominique Vinck propone no ya un manual para un curso CTS sobre América Latina, sino una Agenda que bien podría servir para organizar el trabajo de todo un Ministerio o un programa latinoamericanos de fortalecimiento de la CyT con perspectiva CTS.

El capítulo de Rigas Arvanitis “¿Investigar para quién? El cambio paradigmático de los Estudios de la Ciencia en América Latina y el mundo” presenta, con un estilo ameno y personal, un relato analítico de su paso por distintos países de América Latina, como Venezuela y México, y de diferentes instituciones tanto de América Latina, como el CENDES (Centro de Estudios del Desarrollo) y de Europa, como el IFRIS (Institut Francilien Recherche Innovation Sociétés), en las que pudo participar y a partir de allí observar los desarrollos de temas, formas de trabajo y perspectivas CTS. Mediante una anécdota personal quedan de manifiesto todas las tensiones que recorren gran parte de este libro. Hebe Vessuri, en los años '80 le señala a un joven Arvanitis el descontento con investigadores “del norte” que “vienen a realizar su trabajo de campo en América Latina y desaparecen sin dejar rastro”. Esa frase condensa gran parte de las discusiones sobre internacionalización, utilidad de los conocimientos e incluso agen-

das que preocupan a los investigadores del campo en la región. En su recorrido personal, Arvanitis, quizás discutiendo un poco con el texto de Vinck y Baya-Laffite, señala la emergencia regional de temas que han sido una referencia para las ciencias sociales europeas, en particular en la ciencia y la tecnología. Entre ellos, menciona el vínculo de la sociología con el rol de la ciencia en la sociedad, la conexión entre los usuarios de la ciencia y la comunidad científica, la colaboración internacional, el rol de las ciencias sociales en la conformación de mercados globales y el gobierno de la ciencia frente a la multiplicación de actores y fuentes de financiamiento. Frente a las miradas más consuetudinarias con el desarrollo del conocimiento CTS global, el autor termina reconociendo el rol que juegan los desarrollos CTS latinoamericanos en la escena europea e internacional.

En el tercer capítulo, Wolfgang Schaffner nos ofrece una mirada más global. *Futuros deseables para resetear la ciencia, tecnología y sociedad en el siglo XXI* es un texto que propone pensar un programa de formación universitaria que recoja el guante de muchos de los desafíos desarrollados en el libro y, desde la reflexión generada por la recientísima crisis provocada por el COVID-19 (recientísima para los autores en ese momento) catapultar una propuesta de futuro en el que la Ciencia y la Tecnología integren una sociedad más justa y vivible. En ese sentido, existe una postura, a la que adhiero, según la cual la crisis de COVID-19 debe ser pensada como una crisis que surge sobre otra crisis preexistente, la crisis medioambiental global. Y esta crisis representaría el fracaso del desarrollo tecnocientífico de los últimos 200 años y sobre el cual, las nuevas generaciones tienen una mirada acusatoria respecto de sus predecesores. Este reconocimiento lleva al autor a proponer una integración multidimensional de la CyT, en tres planos.

El primero de ellos es una integración interdisciplinaria. Los desarrollos CTS han generado miradas y análisis sobre la ciencia, pero no tanto con la ciencia. Es necesario fortalecer esta integración, en particular desde las ciencias del diseño y la reformulación de la idea de *proyecto* en un proceso adaptativo y no predeterminado. El segundo plano de integración es el de la integración cultural. La integración interdisciplinaria es el prerrequisito de la integración cultural, anclado en la materialidad de las ingenierías y los procesos de producción de objetos tecnológi-

cos. Finalmente, propone el plano de la integración entre tecnología y naturaleza. La crisis ambiental preexistente al COVID-19 ya mostraba la necesidad de integrar estos aspectos. Schaffner sintetiza el problema central de la tecnología humana en la separación entre los tres elementos fundamentales de la tecnología: materia, información y energía, que en la naturaleza se encuentran indefectiblemente unidos. Su separación es el origen y la causa de los desequilibrios. De este modo, estas integraciones permiten repensar las estrategias de futuro para un programa CTS a lo que se añade un último punto, con el que me siento también muy alineado. La integración entre la producción de conocimiento y el público. Este es el elemento final y sustantivo del proceso de integración que permitirá aprovechar todas las capacidades de la Universidad en el siglo XXI para una transformación de la sociedad.

En el cuarto capítulo, Leandro Rodríguez Medina nos devuelve a la discusión centro-periferia. En el capítulo denominado *Internacionalización de las ciencias sociales como desafío institucional* parte de la pregunta ¿cómo es posible que la ciencia “central” ignore a la “periférica” pero, no obstante, se imponga sobre ella?, ¿Cómo se domina aquello que se ignora?

Para responder esta pregunta, Leandro Rodríguez Medina recurre a definir muy precisamente qué cosa es la internacionalización de la ciencia desde una perspectiva CTS para luego mostrar resultados empíricos del Proyecto “Espacio y Conocimiento. Dinámicas y tensiones de la colaboración internacional en las ciencias sociales en contexto de globalización” y finalmente, a partir de información secundaria basada en lo que se podía ver al principio de la pandemia sobre producción e internacionalización de conocimientos sobre COVID.

Así, logra mostrar algunas tendencias de los procesos de internacionalización que muestran cómo los científicos sociales, presionados por políticas nacionales e institucionales para la internacionalización, han aprendido a “colapsar” la distinción entre lo local y lo global.

Resulta muy interesante en este trabajo el análisis empírico del proceso de internacionalización que revela múltiples caminos para ello, al tiempo que otorga elementos para análisis empíricos más profundos y elaboración de políticas más adecuadas. En particular, y en la lectura que surge de seguir los capítulos del libro en el orden propuesto, uno no puede dejar de preguntarse cómo es que, en

un mundo donde -según algunos autores- la intervención del Estado en el desarrollo de la ciencia se encuentra en retroceso, es justamente el Estado quien interviene en el desarrollo de una ciencia con poco anclaje local y regional. Más adelante se ofrecerá una respuesta parcial a esta pregunta, al analizar los papeles diferenciales que existen en la región al compararla con las tendencias mundiales.

Marcos Cueto es el autor del quinto capítulo, *Brasil, salud global y antirretrovirales contra el SIDA, 1996-2020* donde a partir de un exhaustivo análisis historiográfico de las políticas de prevención y tratamiento del SIDA en Brasil, anclado tanto en actores, conocimientos, tecnologías, pero también en dinámicas locales e internacionales, nos muestra cómo se pueden ganar y perder batallas asociadas a temas centrales de los estudios CTS: Producción local de conocimientos, medicamentos, procesos participativos en las definiciones de políticas y posicionamientos conceptuales que tienen repercusión política, por ejemplo en la definición de los antirretrovirales como un bien común, muestran la vigencia y utilidad de los análisis CTS tanto para la descripción y análisis de la realidad, sea esta general, o particular, como la pandemia, al mismo tiempo que brindan esperanza y desazón en un mundo cambiante e impredecible.

De las manos de Alexis de Greiff surge el sexto capítulo: *Actuar en el teatro de operaciones del SARS-COV-2: Un desafío para los estudios Sociales de la Ciencia*. “Un muerto es una tragedia, un millón de muertos es una estadística”, señala Alexis de Greiff, atribuyéndole la frase a Stalin mientras condensa allí un ejercicio muy interesante y original: utilizar e hibridar la guerra, con el teatro y las prácticas performativas para analizar el papel (o su ausencia) de los Estudios CTS en la pandemia por SARS-COV-2 (o quizás debiéramos decir, siguiendo al autor “La guerra contra el SARS-COV-2”). La comparación entre ambos mundos le permite identificar actores, roles, estrategias, instituciones, formas de atribuir y distribuir responsabilidades que permiten realizar un lúcido análisis que extrae importantes lecciones, no siempre visibles, de otros acontecimientos históricos, sanitarios y bélicos útiles para pensar la actualidad. Quizás la tesis más interesante del análisis se vincule con haber encontrado en esa analogía un punto donde anclar ideas ya conocidas, pero no tan utilizadas: que la realidad, como una obra de teatro es una sola, y solamente se podrá interactuar exitosamente con

ella comprendiendo que todos, los actores, directores, los técnicos de iluminación, pero también las luces y poleas, el público y hasta los que venden las entradas, juegan roles, tienen voces, demandas y necesidades.

*Promesas tecnocientíficas en la periferia: lo que dicen y lo que ocultan* es el título del séptimo capítulo que como el séptimo hijo varón (por suerte vendrán las hijas más adelante), se adentra en algo familiar con los mitos y las leyendas: las promesas de la ciencia que, como el lobizón, ocultan más de lo que muestran. Pablo Kreimer explica cómo operan en la sociedad moderna los imaginarios que la ciencia propone como forma de definir -y resolver-, los problemas del mundo, tanto social, como físico-material. Las promesas tecnocientíficas, explica Kreimer, movilizan tanto elementos técnicos, cognitivos y sociales para proponer una construcción específica de futuro que implica la resolución de un conjunto de problemas actuales. Sin embargo, ese futuro no surge de promesas consolidadas, es decir de la resolución de problemas cuyo logro se vislumbra como seguro o muy probable. Por el contrario, se configuran en la construcción de un futuro deseable, para quienes proponen la promesa, pero incierto. Configurando y consolidando de ese modo y en forma conjunta el propio futuro y la definición de problemas que ese futuro deberá resolver. El proceso mediante el cual se logra esto, que implica diversas estrategias retóricas multiescala junto con la movilización de dimensiones técnicas y disciplinares, se encuentran entre los elementos que analiza Kreimer tratando de encontrar una estructura de las promesas tecnocientíficas y su rol en el funcionamiento de la tecnociencia actual.

Noela Invernizzi es la autora de *Participación pública: revisitando sus efectos democratizantes en la ciencia y la tecnología* es el título del octavo capítulo que aborda centralmente un tema que ya se venía anunciando en los textos anteriores: la relación de la ciencia y la tecnología con públicos amplios y diversos en la construcción de agendas y en el acceso a los beneficios de estos conocimientos. Sin embargo, lo hace escapando a las posiciones ingenuas y de moda que toman la *democratización* del conocimiento en sentido superficial y políticamente correcto. Por el contrario, intenta realizar una lectura crítica del fenómeno atacándolo desde un lado infalible: la empiria. Si bien lo hace desde información secundaria, la autora se propone relevar críticamente las experiencias de participación pú-

blica (ciudadana, democrática, etc.) para democratizar la ciencia. ¿Se han modificado las agendas científicas a partir de estas experiencias? ¿Y las trayectorias tecnológicas? Así, identifica una serie de dimensiones, como los *tipos de actores* que participan en estas experiencias, la relación entre expertos y legos, los efectos democratizantes de las experiencias, entre otras. Este ejercicio le permite a Noela Invernizzi encontrar una tipología de formas de participación ciudadana: Institucionalizada y activista y a partir de allí, realizar un interesantísimo análisis que permite extraer algunas lecciones de utilidad para pensar futuras estrategias.

En el noveno capítulo, Olga Restrepo Forero se pregunta acerca de las relaciones entre Ciencia y Democracia. ¿Cómo entender las relaciones ciencia y democracia hoy? Una mirada desde los estudios sociales de ciencia, tecnología y sociedad es un capítulo que realiza un somero, pero lúcido recorrido histórico de algunos puntos relevantes para los estudios CTS en su reflexión sobre las relaciones ciencia-democracia o, para hilar más fino, ¿cómo se ha ido configurando, y cambiando, el contrato social que regula la intervención de la ciencia para la toma de decisiones que afectan al conjunto de la sociedad? Desde el trabajo seminal de Robert Merton, donde se describe el ethos científico y marca la época dorada de la experticia científica, pasando por la irrupción del complejo militar-industrial y la privatización del conocimiento que modifican sustancialmente este contrato y generan efectos sociales, llegando hasta el cambio climático y el SIDA que modifican la gobernanza de la ciencia. Surgen “los públicos” y “los riesgos” como elementos estructurantes de los vínculos ciencia-democracia y se democratiza la idea de experto. Ya no se trata de una mirada singular, la de la ciencia, sino que comienzan a aparecer pluralidades: muchas ciencias, expertos provenientes de otros espacios de conocimiento, pero también paneles de expertos. Ya no se trata de figuras individuales, sino de verdaderos colectivos convocados específicamente para producir conocimiento factible de ser utilizado en la toma de decisiones. Sin embargo, “*toda la mugre aflora en la democracia*” cita Olga Restrepo trayendo a Hans Magnus Enzensberger, para denotar la complejidad de estas relaciones que al mismo tiempo que necesarias, son incómodas para toda sociedad, pero quizás el único modo establecer un equilibrio positivo que promueva cierta bondad y equidad en el mundo.

En el décimo capítulo Clara Ruvituso se adentra en el análisis de la circulación de las teorías sociales latinoamericanas hacia el norte, en particular Alemania y Francia. En *Teorías del Sur en circulación: una agenda pendiente para las ciencias sociales Latinoamericanas*, se propone analizar las traducciones que se realizaron en el tercer tercio del siglo XX de los textos locales al francés y al alemán, dos idiomas centrales en las ciencias sociales, al menos hasta la caída del muro de Berlín. De ese modo, identifica un conjunto de autores y teorías que fueron traducidos tempranamente, como el cepalismo, el desarrollismo, la teoría de la dependencia, la filosofía de la liberación, la pedagogía del oprimido, identificando también las mediaciones necesarias que tuvieron que ocurrir para que esto suceda. Menos estudiado se encuentra el impacto que la traducción de estos trabajos tuvo, es decir cómo y para qué se utilizaron. La modificación de los contextos económico-políticos ocurridos a fines de la década de 1980 y principios de la década de 1990 provocó virajes temáticos en la región, una hegemonía aún mayor del inglés como *lingua franca* y también que el interés de las instituciones europeas, promotoras de estos procesos, modificara sus rumbos como el renovado interés por los estudios sobre Europa del Este en detrimento de los estudios latinoamericanos. En la actualidad, la agenda de democratización, los estudios sobre la memoria y la paz, los vínculos entre las sociedades y la naturaleza y los saberes indígenas, entre otros temas, ocupan la agenda local junto con las luchas feministas que, sin ignorar los desarrollos anteriores, conforman un cuerpo rico de producción local en ciencias sociales cuya circulación se ha modificado. Sustener trabajos que visibilicen estos desajustes, pero que también resalten y pongan en valor estos entrelazamientos es la propuesta de la autora para un análisis en clave de “convivialidad” de la circulación en ciencias sociales.

*Ciencia comercial en América Latina: Análisis de los retos de la financiación privada de la investigación* es el título del undécimo capítulo en el que Manuela Fernández Pinto analiza la interacción entre la organización de la investigación de los países más desarrollados con la organización de la investigación en América Latina. Para ello, parte de señalar las dos asimetrías que identifica como fundamentales. La asimetría en la cantidad de recursos destinados a la investigación en las distintas regiones (Estados Unidos, Europa y América Latina) y la asimetría respecto de quién

realiza esa inversión (público vs privado). En ese análisis se detiene en la exploración de algunas iniciativas que intentaron promover la investigación en la región, como los programas de formación de investigadores y las revistas científicas, para luego analizar algunos mecanismos de internacionalización, como la filantropía, las redes de colaboración científica y la fuga de cerebros.

El último capítulo del libro se titula *Baldosas forjadas, río envenenado y pañuelos bordados: relatos de artesanías para pensar con cuidado la continuidad de la violencia* y ha sido escrito por Tania Pérez-Bustos, Isabel Gonzalez Arango y Natalia Quiceno Toro. Este capítulo, mucho más que todos los anteriores, introduce una dimensión más personal, sin por ello abandonar la postura analítica. Las prácticas de cuidado son movilizadas en su vinculación con los territorios, para dar cuenta de sus múltiples facetas. Por un lado, como una forma de perpetuar la violencia, por otro lado, como una forma de combatirla y entre ellas, el cuidado como una práctica que surge de y sobrevive a la violencia. En particular, el texto aborda el cuidado y la violencia en Colombia tras la firma del acuerdo para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable en 2016. Son tres los ejemplos que ilustran cada una de estas dimensiones del cuidado. El primero es *Fragmentos*, una obra conceptual realizada por Doris Salcedo con armas fundidas entregadas por la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), para crear las baldosas metálicas que cubren el piso de una casa en ruinas. Ese recorrido, la experiencia de transitar ese suelo se convierte, según las autoras, en una forma compleja de cicatrizar el dolor provocado por la guerra, al mismo tiempo que lo perpetúan. ¿No es ello finalmente una cicatriz? La solidificación de un dolor que ya no se ejerce, pero que existe. El segundo se llama *Ojo de la aguja* y consiste en un archivo y un memorial en el que se bordan pañuelos blancos con los nombres de los líderes y lideresas sociales asesinados tras la firma del acuerdo de paz en Colombia. El tercero es el bordado colectivo realizado por mujeres artesanas que, como práctica de cuidado, bordaron cada una un paisaje con su nombre en el que aparece representada su vida ribereña. Esta representación del oficio, que atraviesa procesos dolorosos y se perpetúan con ellos se interpreta como la continuidad de la vida que busca caminos creativos para continuar.

Hay, al menos dos formas de leer este libro. La primera

es en formato paper, es decir leer cada capítulo en forma independiente; mientras que la segunda es leerlo completo y en orden. Por supuesto que hay más formas, como bien propone Italo Calvino en “*Si una noche de Invierno un viajero*” (Sentado, tumbado, aovillado, acostado, de espaldas, de lado, en un sillón o un sofá, sobre la cama, naturalmente, o dentro de la cama, si lo prefieres...).

Pero suponiendo que hayan decidido leerle “de pé a pá”, es decir, completo y en orden. ¿Qué es lo que queda luego de haber leído *Conocimientos, sociedades y tecnologías en América Latina*?

Lo primero es la sensación de estar frente a un campo de conocimientos, los estudios sociales de la ciencia y la tecnología, muy vivo. Las discusiones planteadas son por demás interesantes, sensibles a las problemáticas presentes y en diálogo con toda la producción global.

Lo segundo que uno se lleva es un *catálogo* de problemas y pistas para seguir leyendo y analizando.

Y lo tercero, porque siempre uno se lleva tres cosas, es un *rumbo*. Los temas comunes a los textos trazan líneas de interpretación que nos hablan del lugar en el que estamos parados, pero también del lugar -o los lugares- a los que podemos ir desde aquí. Si bien ninguno de los textos tiene una mirada pesimista sobre el presente o el futuro,

en todos puede leerse la *complejidad* de la realidad y el *esfuerzo* y la *creatividad* que hay que poner en movimiento para lidiar con ella. Los temas centrales son la internacionalización, el cambio en el papel del estado, la estructura cognitiva del conocimiento, la relación con los públicos y las integraciones, entendidas como esfuerzos colectivos de mayor participación, democracia y sensibilidad en el reconocimiento colectivo de los desafíos y las oportunidades que nos plantea en forma permanente el desarrollo de la ciencia y la tecnología, único camino posible convivir.

## Referencias

Levin, L. (2023). *Conocimientos, sociedades y tecnologías en América Latina: Viejos modelos y desencantos, nuevos horizontes y desafíos*: edited by Hebe Vessuri, Bogotá, Colombia, Universidad de los Andes and Fondo de Cultura Económica, 2022, 245 pp., US\$11 (paperback), ISBN: 978-958-5197-16-9. Tapuya: Latin American Science, Technology and Society, 6(1). <https://doi.org/10.1080/25729861.2022.2156178>

Vessuri, H. (2007). *O inventamos o erramos. La ciencia como idea-fuerza en América Latina*. Universidad Nacional de Quilmes.



CC BY-NC-SA 4.0 DEED

Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International